

RESUMEN EJECUTIVO

Este documento es un Resumen Ejecutivo de múltiples fases de los protocolos y procedimientos, conocidos como el Plan, para reabrir iglesias y reanudar la participación pública en la vida sacramental de la Iglesia para las diócesis católicas en Illinois. El Plan completo se proporciona al final de este Resumen Ejecutivo. El Plan ha sido desarrollado por los obispos de la provincia de Chicago en consulta y con la aprobación de los funcionarios de salud pública estatales y locales y las autoridades civiles.

Cuatro principios rectores sustentan el Plan de varias fases:

1. Se debe hacer todo lo posible para proporcionar a las personas el consuelo de la vida sacramental de la iglesia de manera oportuna y razonable.
2. La situación actual en Illinois sigue siendo peligrosa y frágil. Si bien se ha logrado mucho, queda el potencial de que las ganancias se pierdan con una segunda ola más virulenta.
3. Se debe establecer la confianza de que la máxima prioridad en cualquier Plan es la seguridad y el bienestar de la gente. No podemos dar por sentado que la gente volverá solo porque se reabran las iglesias.
4. Será clave llamar a las personas para que ejerzan una ciudadanía fiel. Cada católico deberá asumir la responsabilidad personal del bien común y de su propia seguridad.

Con estos principios en mente, se ha diseñado un Plan para reanudar prudentemente y gradualmente el alcance completo de las celebraciones sacramentales públicas, liturgias y prácticas de fe. El Plan prevé un conjunto de medidas y fases requeridas. Habrá una revisión continua del Plan para que los ajustes se realicen de acuerdo con los nuevos datos. Los conceptos básicos del Plan son los siguientes:

1. Un sólido esfuerzo de comunicación para informar a las parroquias y feligreses del Plan y cualquier actualización al mismo.
2. Cada parroquia necesita reclutar voluntarios no vulnerables a nivel parroquial para ayudar al párroco a implementar el Plan.
3. Los voluntarios seleccionados deben completar la capacitación a través de un seminario web. El entrenamiento comenzará la semana del 18 de mayo.
4. Se requiere y será necesaria una certificación de preparación para reabrir en cada parroquia, en cada fase. Cada parroquia debe completar una plantilla de implementación que confirme la finalización de todos los pasos de acción y demuestre que hay un número suficiente de voluntarios capacitados para ejecutarla.
5. La Fase I permite que las parroquias se vuelvan a abrir para bautismo, reconciliación, bodas y funerales con un límite de 10 asistentes.
6. La Fase IA permite que las parroquias se vuelvan a abrir para la oración y adoración privadas con un límite de 10 asistentes. Dado el programa de capacitación mencionado anteriormente, se anticipa

que todas las parroquias, si así lo eligen, podrían abrirse para el 23 de mayo para la Fase I, y para el 30 de mayo para la Fase IA.

7. La Fase II permite la reapertura de misas entre semana y fines de semana para grupos más grandes, según las pautas del estado y la capacidad del edificio de la iglesia.

8. A través de discusiones continuas con párrocos, profesionales de la salud y autoridades civiles, habrá una revisión del Plan en cada etapa con miras a hacer ajustes de acuerdo con los nuevos datos.

PLAN DE MÚLTIPLES FASES PARA ABRIR IGLESIAS

FASE I: Celebraciones sacramentales limitadas y oración privada

Acciones y responsabilidades de la parroquia

- El párroco necesitará la asistencia de la comunidad parroquial, ya que se le pedirá que forme un equipo de liderazgo parroquial compuesto por 6 personas, incluido él mismo, para administrar conjuntamente las operaciones y supervisar la limpieza, la preparación y el saludo.
- El gerente de negocios de la parroquia o alguien designado por el párroco servirá como gerente de cumplimiento de la parroquia y ayudará con la presentación de los formularios de cumplimiento necesarios.
- Se requiere que todo el equipo de líderes asista a la capacitación y presente una plantilla de implementación para la reapertura, que debe ser revisada y certificada por la arquidiócesis o la diócesis respectiva.
- La parroquia deberá mantener un programa continuo de adquisiciones de suministros de seguridad y limpieza.
- Con base en la aprobación, cada parroquia tendrá la prerrogativa de ofrecer bautismos, bodas, funerales y reconciliación en la iglesia dentro del límite actual de 10 asistentes, excluyendo ministros y personal del lugar ("Fase I").
- Con preparación adicional, cada parroquia puede ofrecer opcionalmente Adoración Eucarística y tiempos de oración privados ("Fase IA"). Al elegir hacerlo, los equipos de liderazgo de la parroquia deben cumplir con todas las directrices publicadas de los obispos que describen las precauciones que se preparan para, durante y después del rito(s).

NOTA: Durante la Fase I, las parroquias no podrán ofrecer misa diaria o dominical, incluso con 10 o menos asistentes. La reanudación de la misa pública, independientemente del número de asistentes, es un proceso más complejo, que requiere la aportación de las lecciones que se aprenderán de la Fase I. Con ese fin, las parroquias y la arquidiócesis o la diócesis colaborarán para recopilar datos para mejorar el protocolo y los procesos del Plan antes de pasar a los servicios de adoración en la Fase II.

Acciones y responsabilidades arquidiocesanas / diocesanas

La arquidiócesis o diócesis, dependiendo de la capacidad, proporcionará los siguientes servicios para apoyar a las parroquias y párrocos:

- Proporciona información a las parroquias sobre cómo obtener suministros o una lista de proveedores preferidos para los suministros a lo largo de las fases del Plan.
- Lleva a cabo seminarios web de capacitación necesarios para el clero, líderes parroquiales y voluntarios, para ayudar al párroco a administrar el Plan en cada fase. La Arquidiócesis de Chicago desarrollará un seminario web estándar basado en estas pautas y lo pondrá a disposición de las otras diócesis en la provincia de Chicago.
- Crea y distribuye a las parroquias un mensaje en video del obispo local para explicar el Plan para reabrir iglesias.
- Evalúa y certifica propuestas parroquiales para abrir durante las fases. Crea un buzón de correo electrónico dedicado que será monitoreado por el personal para responder preguntas o apoyar a las parroquias que sienten que no pueden abrir de manera segura sin ayuda adicional.
- Reúne y evalúa los datos de las parroquias en su experiencia de Fase I y IA para adaptar los protocolos de Fase II para un mayor número, que incluirá la misa pública.
- Trabaja con funcionarios del gobierno para explorar posibles aumentos en el tamaño de la multitud teniendo en cuenta la capacidad de los edificios de la iglesia.

FASE II: Reanudación de las misas públicas.

Acciones y responsabilidades de la parroquia

En la Fase II, las parroquias pueden solicitar la certificación para ofrecer misa diaria y dominical. Las parroquias también continuarán celebrando Bautizos, Bodas, Funerales y Adoración. Dada la naturaleza más compleja de las celebraciones de la misa, entrar a la Fase II requerirá que las parroquias:

- Amplíen el número de miembros del equipo parroquial si las autoridades civiles permiten un aumento en el tamaño de la multitud para la Fase II.
- Mantengan un programa continuo de adquisición de suministros de seguridad y limpieza.
- Continúen reclutando y capacitando a nuevos voluntarios no vulnerables según sea necesario.
- Desarrollen procedimientos logísticos de acuerdo con las pautas del Plan para administrar servicios más frecuentes y más grandes que cubran acciones antes, durante y después de los ritos.
- Implementen un sistema seguro de reserva de asistencia /emisión de boletos para mantener el orden y facilitar el posible rastreo de contacto de la infección.
- Presenten una propuesta detallada para implementar la Fase II.

Acciones y responsabilidades arquidiocesanas

Para apoyar a las parroquias en la preparación e implementación de la Fase II, la Arquidiócesis o diócesis:

- Establece y actualiza los requisitos para todos los servicios y ritos de acuerdo con los estándares de los funcionarios gubernamentales, expertos en atención médica y autoridades eclesíásticas.
- Revisa y certifica todas las propuestas parroquiales para reabrir con la celebración de la misa.
- Proporciona seminarios web y capacitación adicionales necesarios, según sea necesario.
- Crea y distribuye a las parroquias un mensaje de video del obispo local para explicar los procedimientos para asistir a la Misa en la Fase II.
- Realiza evaluaciones aleatorias a lo largo del tiempo para garantizar el cumplimiento continuo de los requisitos publicados.
- Reúne los comentarios de los feligreses de la Arquidiócesis o la diócesis sobre qué tan bien funcionan los protocolos de seguridad y qué tan cómodos están con las precauciones de la Iglesia para su seguridad.
- Monitorea continuamente los comentarios sobre la ejecución y los recursos para ayudar en la resolución de problemas a través de la comunicación continua con los líderes de la parroquia, las autoridades estatales y locales y los funcionarios de salud pública.